



LOS DETALLES

Requisitos para el local

Con el objetivo de cuidar todos los detalles de la creación de las escuelas de español, la Universidad de Salamanca supervisa hasta el local en el que va a funcionar la franquicia. El consejero delegado de Cursos Internacionales comenta que tienen que ser locales con acceso a calle, preferiblemente en planta baja y a ser posible en un edificio insignia de la ciudad, así como la existencia de otras comodidades como aparcamiento cercano y una buena accesibilidad en la zona. Además, aunque las escuelas ELE USAL no van a tener los mismos muebles, sí que el proyecto exige que se configuren con la misma estructura, de forma que todas tendrán que disponer de un mostrador de atención al público, un despacho y un mínimo de dos aulas. En Estrasburgo, la franquicia va a compartir espacios con la Alianza Francesa, en Brasil formará parte del entorno universitario y en Lisboa estará en un edificio emblemático situado en la zona de la Universidad.



Franquicia de Estrasburgo.

Un canon inicial de 20.000 euros

El contrato con la Universidad de Salamanca para la apertura de una franquicia incluye un canon inicial de 20.000 euros y luego un 8% de royalties al año y otro 1% de royalties de publicidad. "Tenemos un precio barato porque lo que queremos es que el producto perdure en el tiempo", asegura José Miguel Sánchez Llorente. El control de la Universidad sobre el proyecto incluye la revisión de los locales, pero también de los cursos que se imparten y los materiales que se suministran.

Distintos perfiles

Una de las curiosidades del proyecto de franquicias es su capacidad para atraer a personas de muy diferentes sectores. En este sentido, el consejero delegado de Cursos Internacionales señala que mientras que el responsable de la escuela de Estrasburgo proviene del sector farmacéutico, el de la franquicia de Brasil sí que está vinculado al ámbito de los idiomas, estudio español, y el de la iniciativa de Lisboa es un emprendedor con una amplia experiencia que ya ha trabajado en la enseñanza de lenguas, en este caso de inglés.



Firma del acuerdo de colaboración entre el rector y los promotores de la franquicia de español en Estrasburgo. | ARCHIVO

Un proyecto de futuro

Luis Peláez Boismorand ha visto en las escuelas de español de la Universidad una oportunidad laboral para iniciar una nueva vida con su familia

R.D.L. | SALAMANCA

EN febrero de 2013, cuando el Consejo Social de la Universidad de Salamanca da luz verde al proyecto para la creación de escuelas de lengua española de la Universidad de Salamanca, Luis Peláez Boismorand vio en esta iniciativa una oportunidad laboral y un proyecto vital de futuro, así que no lo dudó y rápidamente se postuló como franquiciado. "Sabía perfectamente que hablar de enseñanza de español obligaba a remitirse a la Universidad de Salamanca y a Cursos Internacionales como referentes indiscutibles en esta materia", asegura Luis Peláez a la vez que explica que el suyo es un proyecto familiar: "Mi mujer y yo somos socios de la empresa creada *ad hoc* en Estrasburgo".

Curiosamente, este primer proyecto de franquicia de español surgió de dos personas ajenas al mundo de la enseñanza del español. Tanto Luis Peláez como su mujer, Pilar González, provienen de la industria farmacéutica, él es doctor en Historia y su esposa es licenciada en Biología, por lo que serán administradores de la escuela pero no profesores. Los aspectos vinculados a la docencia recaerán en

dos profesoras formadas en la Universidad de Salamanca como filólogas y tituladas en el Máster de Español como Lengua Extranjera, además de contar con experiencia docente en Cursos Internacionales y el Instituto Cervantes.

Aprovechando su origen francés, tanto Luis Peláez como sus hijos tienen nacionalidad francesa, este emprendedor apostó por desarrollar su aventura en Estrasburgo, segunda ciudad polí-

tica y diplomática de Francia que, como el franquiciado destaca, está pegada a la frontera alemana y cuenta con una creciente demanda de español. "Alsacia, una de las regiones más ricas de Francia, tiene dos departamentos, el alto y el bajo Rin, y con un denso tejido industrial y productivo tiene un bajo nivel de hispano hablantes entre sus estudiantes y profesionales; hay por lo tanto una gran oportunidad y recorrido para el español

para una institución reconocida y sería en materia de enseñanza del español como es la ELE de la Universidad de Salamanca", asegura Peláez.

Con esta idea, en cuestión de meses, el proyecto para la creación de una franquicia en Estrasburgo fue tomando cuerpo. En mayo de 2013 la Universidad aprobó la candidatura y comenzó entonces la cuenta atrás para hacer realidad un sueño que en el mes de septiembre tomará forma con los primeros cursos.

Además, Luis Peláez y su mujer pican alto. Ya han contactado con las instituciones locales, la fuerza militar multinacional EUROCORP, el Consejo de Europa, la escuela de formación de cuadros directivos y otras muchas instituciones, y ahora comenzarán la publicidad al gran público con dos mensajes: explicar qué está pasando con el español y las puertas que se abren gracias a esa lengua y hacer hincapié en que al hablar de castellano hay que referirse a Salamanca y a su Universidad.

Si todo va bien, a los tres años del arranque la franquicia de Estrasburgo debería tener ganancias suficientes para hacer frente a una plantilla de 4 a 6 profesores con medio millar de alumnos acumulados durante el curso.

Formación para el mundo de los negocios

La escuela ELE USAL Estrasburgo comenzará a funcionar el 1 de septiembre con un curso de formación para empresa y mundo de los negocios de nivel intermedio que finalizará el 29 de julio de 2015. Al respecto, el franquiciado explica que la oferta curricular se organiza en tres bloques: formación de lengua y cultura españolas orientada a conseguir los niveles B1 y B2 del marco europeo de referencia con dos niveles, intensivo (60 horas) y extensivo (120 horas); el segundo bloque es el de español en los negocios; y el tercero será de formación intensiva, es decir, cursos de 15 días pensando en la obtención del certificado de nivel de español, los exámenes BULATS o DELE que también se realizarán en las instalaciones de la escuela. En cuanto al perfil de alumnos al que pretende atraer la franquicia del español destacan los estudiantes universitarios que quieren realizar una estancia Erasmus en España, profesionales que busquen mejorar su formación y el público en general. "Sabemos que podemos llegar a todas esas dianas haciendo un trabajo de calidad apoyándonos en el saber hacer que tienen los métodos de la Universidad de Salamanca", añade Luis Peláez.